



Aullidos luminosos desde el interior

POR JUAN DE FRONO



Tríptico sin título, parte 3, (2023).

A SUS 28 AÑOS, EL PAISA DÁMAXO HENAO ES UNO DE LOS TALENTOS MÁS PROMISORIOS DE LA PINTURA COLOMBIANA. SU OFICIO Y SU DEDICACIÓN REMITEN A OTRAS ÉPOCAS: PLANEA SUS CUADROS CON MINUCIOSIDAD, PRUEBA COLORES Y PINTA CADA DÍA DURANTE CASI TODAS LAS HORAS DE LUZ, EN UNA RUTINA SAGRADA. SÍ, EN UN MUNDO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL, ÉL SIGUE CREANDO AL ÓLEO.

FOTOS: Cortesía del artista.

La voz de la luz ante ocre (2021)

1. El hogar es lo que se sueña cuando se lava ropa, (2019).
2. La voz de la luz ante ocre, (2021).
3. El mito de la caverna, de la serie Fachadas, (2020).

DÁMAXO Henao nació en Medellín, tiene veintiocho años y es pintor. No es una descripción gratuita. Este joven artista se dedica al viejo y extraño oficio de la pintura en el mundo de la inteligencia artificial y las videoinstalaciones y las performances y las obras “irreales”, como los NFT. Henao busca crear arte sobre lienzo en bastidores y mezclando óleo y agua. Una loable y maravillosa odisea.

Pero un artista no destaca solo por los elementos que usa, como a un escritor no lo hace especial la lengua en que escribe. Es la voz. La voz hace único o única a una artista. “Lo que es asombroso, en mi experiencia, es que cuando tienes una voz ella te dice qué contar”, afirmó la escritora Marilynne Robinson en una entrevista. Dámaxo tiene una voz y es conmovedora y permite pensar en el antes y el después del “fin del mundo” que vivimos hace nada con la pandemia.

Conocí la obra de Henao porque su pintura *El hogar es lo que se sueña cuando se lava ropa* estará en la portada del segundo libro del poeta Jorge Argáez, *El niño de la casa*, que Verso Libre Editores publicará en los próximos meses. Repitamos la palabra casa y leamos un fragmento del poema *En una casa de la casa*:

y a lado
y lado

casas

casas
entre
casas

tú eres
tu casa

todo es

puede ser

una casa

nuestra casa
en una casa
de la casa

rodeada
de casas

casas al frente

a los lados

por encima

atrás

por debajo
de la mirada

Casa. Este es el universo de Dámaxo Henao. Sus primeras cuatro series giran en torno a ella: ‘El espacio intermedio’, ‘El espacio del deseo’, ‘Ejercicios de forma, luz y color’ y ‘Fachadas’. Obras hechas desde la perspectiva de un ojo doméstico. Desde un interior y al acecho de un exterior, el más allá, la luz. Son pinturas que buscan la vida y la vida es deseo y el deseo es posible por las formas, y las formas existen por la luz del sol.

Dije que la obra de Henao permite pensar en el “fin del mundo”, en el encierro que vivimos desde 2020.

Antes de la pandemia este artista pintó un mismo patio varias veces durante cuatro años para saber de “melancolía, soledad y las barreras del amor vistas desde distintas etapas y momentos”, según sus palabras. Reobserva y eterniza un lugar para hacerlo familiar, porque sabemos que lo cercano y visto en demasía puede volverse lo más desconocido y siniestro.

LOS RINCONES CONOCIDOS

El arte de Henao se instala en la corriente del interior. En la línea que rehúye el exterior y la presencia de seres animados y pone la mirada en los objetos y espacios vacíos. Los referentes iniciales y obvios son Edward Hopper y David Hockney (aunque en la mayoría de obras de estos dos artistas sí hay personas y no suelen recordarse por la soledad que transmiten), el mismo Henao los confirma cuando se le pregunta por sus influencias, sumando a otros creadores colombianos como Santiago Cárdenas. Podría decirse que en cada tradición y en cada país existe una corriente que se desliga de lo propiamente local e identificable para hablar de la vida desde la casa, los muebles y sus objetos.

Es un arte sin fronteras, lejos de un “arte nacional o local” o etiquetable a un territorio concreto. ¿Cuál es el territorio en que pintó Giorgio Morandi sus botellas y jarrones? Este tipo de arte de la quietud es hijo o está emparentado con varias tendencias o estilos como la naturaleza muerta, el bodegón, la escuela metafísica o el arte abstracto. Más allá de la identidad o el espacio

desde donde Dámaxo Henao pinta, sus cuadros son importantes por el hilo que crean entre el lienzo y la mirada de quienes observan. Apelan a la intimidad y el sentimiento, a lo que provoca el reconocimiento del hogar y las fachadas y las paredes y las cosas domésticas.

Merecemos cada cierto tiempo un pintor que observe sin cansarse los rincones conocidos, la misma esquina de la casa de todos, como en el comic *Here* de Richard McGuire. Porque ya sabemos en qué radica el éxito y el fracaso del arte: en que siempre hay algo nuevo para decir a partir de lo ya visto y revisto. La mirada humana se renueva y los mejores talentos permiten una visión fresca y casi novedosa del mundo.

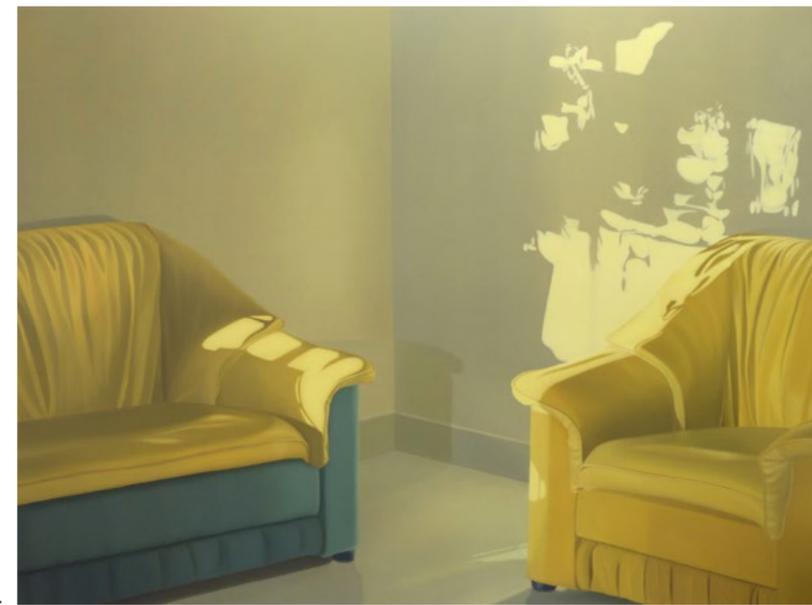
A finales de junio pasado Dámaxo Henao realizó un *Open Studio* y fue posible observar sus pinturas nuevas. Continúa la preocupación por el espacio y la luz, ahora con un espíritu casi abstracto y en tonos más cálidos (ver tríptico *Sin título*). Es la misma búsqueda de los aullidos luminosos desde el interior (real y figurado). Una búsqueda que incluye, como puede verse en sus libretas de trabajo, una *ardiente paciencia* que se traduce en pruebas de color, lecturas y citas (lee al filósofo francés Gastón Bachelard), bosquejos, trazos, perspectivas, fotografías, frases a modo de diario, mapas.

Henao no ha llegado a sus treinta y es imposible saber hacia dónde irá su arte, pero hoy se puede señalar que es un pintor de casa. En la acepción más intensa de la palabra: vértigo y sombras y afectos y familiaridad y extrañeza. ♣

1.



2.



3.

